

Migraciones y Derechos Humanos en el África subsahariana

Las migraciones internas e internacionales son un fenómeno muy significativo en África. Esta exposición presenta un examen conciso de:

- Las principales características de las migraciones en el continente.
- La situación de las tres categorías principales de inmigrantes: trabajadores, refugiados e inmigrantes internos, en lo que respecta a los derechos humanos.
- Las principales cuestiones que se desprenden de la migración a las que hace frente este continente.
- Las principales convenciones y vías de recurso que existen tanto a nivel continental como subregional.

1. Algunas características de las migraciones en África

Migraciones a gran escala que tienen diversos perfiles y que se dan principalmente dentro del propio continente.

En los países subsaharianos se está dando un amplio número de movimientos por parte de distintos tipos de emigrantes: trabajadores, refugiados e inmigrantes internos. Esta zona contiene tanto países emisores (países subsaharianos, Zimbabue) como países receptores (Sudáfrica, Nigeria, República Democrática del Congo).

La cifra de migraciones africanas es alta, en comparación con el número de habitantes del continente y del mundo en general. De los aproximadamente 200 millones de personas desplazadas en el mundo en 2006, en torno a un tercio eran de origen africano (incluyendo a África del Norte)¹. Es más, África es responsable de un tercio de los refugiados y migraciones internas del mundo².

Estas migraciones se dan sobre todo dentro del continente africano. De hecho, la mitad de los emigrantes africanos viven en otro país del continente³, y nueve de cada diez exiliados africanos encuentran asilo en un país vecino de su país de origen⁴. Por lo tanto, son otros países africanos los que sufren el impacto de una corriente migratoria a gran escala, añadida a los conflictos y desastres naturales que se dan en el continente y que son responsables de un gran porcentaje de los inmigrantes por trabajo.

1 Fuente: UA: reunión de expertos sobre la inmigración y el desarrollo del 3 al 5 de abril de 2006 en Argel.

2 Fuente: ACNUR. Según esta organización, en 2006 los desplazados eran 23,7 millones en el mundo, de los cuales 2,7 estaban en África.

3 Fuente: UA. *op. cit.*

4 Fuente: Michelle Guillon, *La mosaïque des migrations africaines*, Esprit, agosto-septiembre de 2005

Un antiguo movimiento con un nuevo formato

Las migraciones internas e internacionales son un rasgo tradicional de la historia africana: caravanas de comerciantes, nómadas, rutas de esclavos, desplazamientos de estudiantes y trabajadores entre las antiguas áreas coloniales, etc. Los pequeños desplazamientos a través de las fronteras son frecuentes, sobre todo por parte de las comunidades que viven a ambos lados de una frontera (entre Mozambique y Sudáfrica, Ruanda y el Congo, Burkina Faso y la Costa de Marfil, etc.) Estos movimientos continúan e incluso aumentan debido a razones económicas y sociales o a crisis, a pesar de las crecientes restricciones fronterizas. El resultado es que los inmigrantes se encuentran en una situación administrativa irregular.

Desde los años cincuenta, el principal movimiento migratorio del continente ha sido el éxodo rural, que ha aumentado la población de las áreas urbanas de 20 a 410 millones de habitantes entre 1950 y 2000⁵. Sin embargo, este movimiento está remitiendo, y en algunos países incluso puede observarse un retorno de la ciudad al campo. La causa principal son las dificultades económicas en las áreas urbanas.

Hoy en día los movimientos migratorios están evolucionando y volviéndose más complejos. Hay más destinos, los desplazamientos son más largos (como demuestra la creciente presencia de africanos del este en Sudáfrica), y la migración se compone de varias etapas: pagar el viaje, buscar vías de acceso al país de destino y adquirir el trabajo o situación deseados. Algunos de los países emisores se convierten asimismo en países receptores; no es extraño encontrar países emisores y receptores de refugiados (como Sudán) o de trabajadores (Sudáfrica). Es más, la inmigración afecta ahora también a las mujeres: suponen una parte muy significativa de los inmigrantes por trabajo, y son una de las principales víctimas de los desplazamientos internos y el tráfico de personas.

2. Los tres tipos de inmigrante: refugiados, los desplazados internamente y los trabajadores

Refugiados y solicitantes de asilo

De acuerdo con el “Alto Comisionado para los Refugiados” (HCR en inglés), hay unos 2,7 millones de refugiados en África⁶, de los cuales 773.500 buscan asilo. Los refugiados no son solamente individuos (opositores políticos, activistas por los derechos humanos, periodistas, etc. que huyen de un régimen amenazador), sino también poblaciones enteras que huyen de conflictos armados, ataques, hambrunas y desastres naturales.

Los refugiados africanos provienen en su mayor parte de Sudán, Burundi, la República Democrática del Congo, Somalia, Liberia, Togo, República Centroafricana y Ruanda. Como ya se ha señalado, nueve de cada diez buscan refugio en un país vecino, y si es posible se reúnen en una región próxima a la suya propia, donde la población hable su mismo idioma. Así, la República Democrática del Congo ha recibido en torno a 1,2 millones de refugiados ruandeses desde 1994. Los refugiados suelen circular en ambos sentidos: así, Sudán ha recibido 300.000 eritreos mientras que 400.000 sudaneses buscaron refugio en Uganda, Etiopía, Kenia y la República Democrática del Congo⁷.

5 Idem

6 Aclaremos que este número, a pesar de ser considerable, está disminuyendo mucho, ya que en 1990 alcanzaba los 5,4 millones. Esta disminución se debe a la vuelta de una parte de los refugiados a su país, gracias a la solución de algunos conflictos en la década de los 90. Fuente: Diálogo de Alto Nivel sobre la Migración Internacional y el Desarrollo, ONU, Perfil regional: África subsahariana, disponible en: <http://www.un.org/french/migration/africa.html>.

7 Cf. Guillon, *op. cit.*

La mayoría de estos refugiados se reúne en campamentos bajo la protección del país receptor y/o de algún organismo internacional, principalmente de ACNUR. Sus condiciones de vida son precarias. Hay problemas de acceso al agua y a la comida, los alojamientos están saturados y escasamente equipados, el acceso a la atención sanitaria es limitado y hay un gran riesgo de que se extiendan las enfermedades. El acceso a cualquier empleo es muy reducido o nulo y la violencia es continua debido a los ataques y la presencia de grupos armados dentro de los campamentos. Este alojamiento y esta protección, además, sólo son transitorios, y los refugiados deben volver a su país en cuanto la situación lo permite⁸.

Por otro lado, una parte de los refugiados africanos (principalmente de Somalia, Liberia, República Democrática del Congo, Eritrea y Burundi) han hallado un refugio en los países del norte, como el Reino Unido, los Estados Unidos, Francia, Canadá, Bélgica, los Países Bajos y Suiza. En la mayoría de estos países, sin embargo, se están estableciendo restricciones cada vez mayores a la entrada en el país y a la concesión del estatus de refugiado. Este endurecimiento puede observarse también en algunos países africanos; así, Sudáfrica se resiste a conceder el estatus de refugiado a los que reclaman asilo desde Zimbabue y la República Democrática del Congo, alegando que la situación de sus países no puede calificarse de conflicto o crisis política.

Desplazados internos

El África subsahariana es la región en la que más desplazados internos hay en el mundo. De los doce millones de desplazados internos en África, cerca de la mitad (5,3 millones) son sudaneses. Otros países afectados por este fenómeno son Uganda, con 2 millones de desplazados; la República Democrática del Congo con 1,6 millones; Costa de Marfil, con 700.000; Zimbabue con 570.000; Somalia con 400.000 y Kenia con 381.000⁹.

La causa de estos desplazamientos son a menudo violaciones del derecho internacional humanitario durante un conflicto armado. Los civiles, en su mayoría mujeres y niños, se ven obligados a huir de sus hogares para protegerse de la violencia y las persecuciones, sin dejar necesariamente su país. Las catástrofes naturales son otra causa, menos frecuente pero de igual importancia, de los desplazamientos internos. Por ejemplo, las inundaciones de Kenia en 2006 provocaron el desplazamiento de 24.000 personas.

Al igual que los refugiados, los desplazados internos se reagrupan en campamentos, en donde se benefician en ocasiones de la protección y el apoyo de ACNUR o de alguna ONG. Otros se instalan de manera más diseminada en un medio urbano o rural, entre ellos en la periferia de grandes ciudades como Jartum o Nairobi. Sus condiciones de vida son especialmente precarias y están expuestos a menudo a la violencia.

Inmigrantes trabajadores

La gran mayoría de los inmigrantes africanos son trabajadores que se desplazan a otros países africanos o a otros continentes, como Europa. En África, los principales países receptores de trabajadores son Sudáfrica, Nigeria, Gabón y hasta hace poco Costa de Marfil. Una parte de estos inmigrantes acuden igualmente a los países del Magreb y de Oriente Próximo (Libia, Marruecos, Argelia o Yemen). En un país como Gabón, un quinto de la población es inmigrante¹⁰. Sin embargo, estos países receptores se van cerrando uno tras otro, situando así a los trabajadores en una situación irregular u obligándoles a emigrar de nuevo, y a menudo aún más lejos, a nuevos países receptores.

8 Idem

9 HRC (Campaña por los Derechos Humanos), 2006.

10 Cf. Guillon, *op. cit.*

Una nueva tendencia dentro de las inmigraciones por trabajo reside en el importante número de trabajadores altamente cualificados que emigran a los países del norte. Estas migraciones son tantas en algunos países y algunas profesiones (entre otros del sector médico), que se puede hablar de una verdadera “fuga de cerebros”. Así, según la OMS, 12.000 médicos sudafricanos y 900 médicos ghaneses trabajan en un país de la OCDE, frente a los 33.000 y 3.200 respectivamente que trabajan en sus países¹¹. Estas migraciones crean un importante déficit de personal y de capacidad en sus países natales, lo que debilita la accesibilidad y la calidad presentes y futuras de los servicios de salud y educación, y suponen una traba para el desarrollo económico del país. Por otra parte, los países africanos pierden lo invertido en la educación y formación de estos diplomados. La CNUCED estima en 184.000 dólares el costo de perder un diplomado africano¹².

Paralelamente a esta fuga de cerebros, la mayoría de los trabajadores inmigrantes ocupan, sin embargo, puestos que requieren poca o ninguna cualificación: obreros agrícolas o de la construcción, pequeños comerciantes del sector formal o informal, etc. Sus condiciones de trabajo y de vida son en general peores que la de los autóctonos. A menudo sufren discriminaciones en el trabajo, especialmente cuando su situación es irregular: algunos empleadores se aprovechan de ellos para imponerles unas condiciones de trabajo desfavorables (un salario inferior al salario mínimo, horas extras no remuneradas, trabajos peligrosos, prohibición de sindicarse, etc.) Los trabajadores inmigrantes, sobre todo los que están en una situación irregular, tienen a menudo también dificultades para acceder a los servicios sociales (escuelas, centros de salud, pensiones...) y están más expuestos a la presión y a la violencia policial.

El envío de dinero por parte de estos trabajadores inmigrantes constituye una ayuda esencial para sus familias en su país de origen. Las transferencias de trabajadores africanos que viven en otros continentes alcanzaron los 17.000 millones de dólares en el periodo 2000-3, lo que supondría un envío de doscientos dólares por inmigrante y mes¹³. Estas transferencias son un recurso esencial que permite a las familias cubrir sus gastos básicos (alimentación, salud, educación de los hijos, etc.), e incluso construir una casa, invertir en una actividad económica, etc. Este dinero tiene también un efecto multiplicador a nivel local: creación de nuevas tiendas o talleres, contratación de personal, introducción de nuevas tecnologías, aumento de los impuestos y, por consiguiente de los fondos públicos, etc. Esta repatriación salarial representa entre un 3 y un 4% del PIB de Nigeria, Malí, Kenia, Uganda, en torno al 7% en Senegal y Togo y hasta un 26% en el caso de Lesoto¹⁴.

3. Nuevas tendencias, nuevos retos

Los dramas de la emigración hacia Europa occidental

Desde principios de los 90, los dramas se multiplican en las fronteras de Europa, que se ha convertido en una fortaleza: numerosos inmigrantes provenientes de África subsahariana mueren en pateras en el Mediterráneo o en la bodega de un avión, son atrapados por la policía o por guardacostas europeos o de otros países del Mediterráneo, se lanzan contra las alambradas que rodean Ceuta y Melilla o se ocultan en los bosques cercanos mientras esperan su pasaje. Estos inmigrantes financian a menudo su viaje gracias a los ahorros de una agrupación o endeudándose. Recorren varios países, realizan trabajos aislados durante su camino, deben pagar a los contrabandistas y escapar de la policía... y ponerse de nuevo en camino si son repatriados a su país de origen.

¹¹ Cf. ONU, Diálogo de Alto Nivel, *op. cit.*

¹² Id. es decir, una pérdida total de 18.400 millones de dólares, ya que el Banco Mundial calcula en 100.000 el número de universitarios que han recibido toda o una parte de su formación en África y que ahora viven en los países del norte.

¹³ UN Office of the Special Adviser on Africa, Resource flows to Africa: An update on Statistical Trends, December 2005.

¹⁴ Cf. ONU: Diálogo de Alto Nivel, *op. cit.*

Sudán: uno de cada siete habitantes es un desplazado interno

Como respuesta a la creación de dos grupos armados de oposición en febrero y en abril de 2003, el gobierno sudanés ha estado apoyando a las milicias nómadas con el objetivo de atacar las ciudades de los grupos asentados en Darfur, en el oeste de Sudán. Estas milicias han atacado las ciudades, matando a decenas de miles de personas y violando a miles de mujeres. También han sacado por la fuerza a los habitantes, han quemado sus casas y saqueado y robado sus cosechas y animales. Estos ataques han provocado un significativo desplazamiento interno: 5,2 millones de personas a finales de 2005. Incluso hoy en día, los desplazados sudaneses son víctimas de ataques, asesinatos, violaciones y saqueos, por parte de su propio gobierno. A menudo, tienen que sobrevivir en campamentos donde las condiciones son deplorables debido a la falta de recursos y a la imposibilidad de llevar ayuda internacional.

El auge del nacionalismo y la xenofobia

Durante la última década hemos visto incrementarse la xenofobia y el nacionalismo, a menudo acompañados de estallidos de violencia, en varios países africanos con un gran número de inmigrantes. Por ejemplo, en Costa de Marfil se creó el concepto de «identidad marfileña» y se usó con fines políticos para distinguir a los «verdaderos marfileños» (desde, al menos, dos generaciones), de los llamados «marfileños foráneos». Este concepto establece una jerarquía social y política basada en el origen de los ciudadanos nacionales y fomenta la hostilidad hacia los extranjeros y hacia los marfileños musulmanes del norte. En 1998, una Ley de Propiedad reservaba el derecho a la propiedad de la tierra sólo a los «verdaderos marfileños», propiciando la expulsión de miles de agricultores de origen burkinés del norte del país. Este concepto fue uno de los detonadores de la crisis en Costa de Marfil.

Botsuana mostró otro ejemplo de este fenómeno. Los inmigrantes zimbabuenses eran el blanco de comportamientos y agresiones xenófobas. Eran objeto de humillaciones públicas, sentencias arbitrarias y expulsiones, y, a veces, incluso de asesinatos y torturas. La revisión de sus solicitudes de asilo se retrasa injustificadamente, y se les niega el acceso al trabajo y a ciertos servicios¹⁵. Frecuentemente, se les acusa de los crímenes, los desastres y la prostitución en Botsuana.

La feminización de las migraciones: vulnerabilidad y nuevas oportunidades

En África, al menos uno de cada dos inmigrantes (47%) son mujeres: las mujeres y los niños constituyen el 70% de los refugiados y desplazados en el continente¹⁶. El aumento en el número de inmigrantes mujeres se da principalmente en las subregiones del oeste y este de África. En el oeste y en el sur de África, un número cada vez mayor de mujeres realiza un comercio transfronterizo, como las mujeres de Zimbabue encargadas de las actividades comerciales con Sudáfrica. Las mujeres inmigrantes también se dirigen a los países del norte, aunque en menor número que los hombres. 20.000 enfermeras y doctoras africanas contribuyen cada año a la fuga de cerebros. En 1999, se titularon en Ghana 320 enfermeras, el mismo número de enfermeras que dejaron el país ese año, mientras que la mitad de las vacantes en los puestos de enfermería no se cubrieron a nivel nacional¹⁷. La inmigración ofrece a las mujeres nuevos recursos y papeles y les ofrece la oportunidad de consolidar su independencia económica, representando nuevos papeles en la sociedad y promoviendo la imagen de la mujer y de las normas sociales en sus países de origen.

Al mismo tiempo, muchas inmigrantes fueron víctimas de violencia, de abusos sexuales, de tráfico humano y de condiciones de trabajo lamentables. En 2005, Médicos Sin Fronteras informó sobre

15 Estas violaciones se trataron en el Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación Racial, cuando se examinó el informe de Botsuana en 2006.

16 UNFPA: *Hacia la esperanza: las mujeres y la migración internacional; estado de la población mundial*, 2006.

17 Id.

numerosos casos de abusos sexuales que cometieron policías marroquíes y otros inmigrantes contra mujeres y menores que atravesaban Marruecos para emigrar a Europa. Además, las mujeres afrontan riesgos para su salud: VIH/SIDA, partos y abortos en condiciones médico-sanitarias inadecuadas¹⁸ ...

Tráfico humano

El tráfico humano, sobre todo de mujeres y niños, es un problema de vital importancia en África. Según el informe de UNICEF, de 53 países africanos estudiados, el 89% reconoció verse afectado por el tráfico humano que se lleva a cabo hacia otros países del continente y el 34%, por el tráfico hacia otros continentes (en su mayor parte Europa y los países del Golfo Pérsico). Las víctimas de este tráfico sirven como prostitutas, esclavas domésticas, niños soldados o esposas en matrimonios concertados¹⁹. Según Naciones Unidas, 200.000 niños al año son víctimas de este comercio en África occidental y central²⁰.

Migración y salud

Aparte del ya mencionado problema del éxodo del personal médico africano a otros continentes, una de las claves de los problemas sanitarios reside en la persistencia del virus del SIDA entre los inmigrantes africanos, especialmente en el sur de África. Contrariamente a lo que se piensa, los inmigrantes rara vez se infectan cuando dejan su país. Son sus viajes migratorios y las condiciones de vida en el país de llegada lo que les expone a los mayores riesgos²¹: abusos sexuales y prostitución (incluida la que se realiza esporádicamente), el confinamiento en alojamientos con gente del mismo sexo y el uso de prostitutas o la multiplicación de las parejas sexuales constituyen importantes factores de riesgo para los inmigrantes. Los inmigrantes que han contraído el virus del SIDA, son, además, más vulnerables a otras enfermedades, que suelen agravarse ya que, generalmente, tienen menos acceso a la sanidad y a los tratamientos.

Inmigración y presiones crecientes sobre los recursos naturales

Los factores ambientales, especialmente la tierra y el agua, son uno de las principales motivos de los movimientos de población, o directamente, o más frecuentemente, porque provocan conflictos o se usan con fines políticos. Las evoluciones ambientales previstas, especialmente el cambio climático, nos lleva a dedicar especial atención a estos factores que podrían causar desplazamientos masivos en África en las próximas décadas. Según los últimos estudios del IPCC (siglas en inglés de: Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático), el número de refugiados y de desplazados internos debido al cambio climático será de 15 millones en 2010 y de 100 a 200 millones en 2100, la mitad de ellos en África²². Estos desplazamientos serán provocados por la reducción de las reservas de agua (en particular en el lago Chad), una menor productividad, un desplazamiento de la tierra agrícola y una subida del nivel del mar en algunas regiones costeras.

¹⁸ UNFPA: *Hacia la esperanza, etc., op. cit.*

¹⁹ UNICEF: Trata de seres humanos, especialmente mujeres y niños, en África. Abril 2004.

²⁰ Fuente: http://www.npcbw.org/newweb/icwad_04_trafficking_facts.htm

²¹ Documento expositivo de la OIM sobre VIH SIDA y migración, octubre 2002. IOM: HIV and People on the Move: Risks and Vulnerabilities of migrants and mobile population in Southern Africa. 2006.

²² IPCC: Resumen para responsables de políticas, 2001. Informe especial, 2006

4. Convenciones y vías de recurso africanas para la protección de los inmigrantes

ONU

Casi todos los países de África subsahariana²³ firmaron en 1951 la Convención de las Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados. Solo unos 15²⁴ ratificaron en 1990 la Convención de Naciones Unidas para la Protección de los Derechos de los Trabajadores Inmigrantes y de sus Familias; sin embargo, estos representan casi la mitad de los 35 Estados parte de la convención. El Comité de las Naciones Unidas para la Protección de los Trabajadores Inmigrantes y de sus Familias es un órgano convencional encargado de velar por el respeto de la Convención. Compuesto por expertos independientes, este comité se reúne por primera vez en 2004 para examinar los informes de los Estados. Asimismo, la Convención prevé la posibilidad de interponer denuncias individuales y de emprender investigaciones.

Unión Africana

En su artículo 12, la Carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos de 1981 establece la libertad de circulación y, en caso de persecución, el derecho a pedir y recibir asilo en el extranjero, de acuerdo a las normas nacionales e internacionales. Se completó en 1969, cuando la OUA adoptó la Convención encargada de regir los aspectos específicos de los refugiados en África. Fue ratificada por la mayoría de los países del África subsahariana²⁵.

La Comisión Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos se encarga de examinar los informes periódicos de los Estados, especialmente en lo que respecta al artículo 12 de la Carta y de la Convención de la OUA sobre los Refugiados (1969). Asimismo, los Estados u otras fuentes, incluidas organizaciones no gubernamentales e individuos, pueden enviar escritos sobre violaciones de los derechos de la Carta por parte de un Estado Parte. Esta Comisión expone sus conclusiones, que tienen valor de recomendaciones para los Estados. Además, la Comisión Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos designó en el año 2003, un relator especial sobre los refugiados, los solicitantes de asilo y los desplazados, Tom Nyanduga. Sus competencias son recibir información, dirigir estudios e investigaciones, entablar diálogo con los Estados y sensibilizarles para la aplicación de las convenciones de la ONU y la OUA, y elaborar informes y recomendaciones para la Comisión²⁶. La Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, creada en 2004, actualmente está en proceso de constitución y podría entrar en funciones en el segundo semestre de 2007. Para algunos países (los que firmaron la declaración 34.6), los individuos y las organizaciones no gubernamentales podrán acudir a la Corte directamente; en los demás casos, se podrá acudir a la Corte a través de la Comisión Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos. La Corte velará por el respeto de las convenciones de la OUA y de la ONU, incluyendo las relativas a los refugiados y a los trabajadores inmigrantes.

²³ Sudáfrica, Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Djibouti, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Kenia, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mauritania, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Uganda, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Tanzania, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Suazilandia, Chad, Togo, Zambia, Zimbabue.

²⁴ Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Comoras, Gabón, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Lesoto, Liberia, Malí, Mauritania, Senegal, Sierra Leona, Togo, Uganda.

²⁵ Sudáfrica, Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Cabo Verde, Congo, Costa de Marfil, Comoras, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenia, Lesoto, Liberia, Malawi, Mali, Mauritania, Mozambique, Níger, Nigeria, Uganda, República Democrática del Congo, Tanzania, Ruanda, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Suazilandia, Chad, Togo, Zambia, Zimbabue

²⁶ Para más información sobre el mandato del relator especial véase:

http://www.achpr.org/francais/info/index_rdp_fr.html

Organizaciones subregionales²⁷

La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) adoptó, en 1979, un protocolo sobre la libre circulación de las personas, que confiere el estatus de ciudadano de la comunidad a cualquier ciudadano de los Estados Miembros y pide a éstos últimos «abolir cualquier obstáculo que impida la libre circulación y la residencia dentro de la Comunidad». Además, el tratado constitutivo de la CEDEAO especifica que los ciudadanos de la Comunidad no necesitan visado, ni carta de residencia, y pueden trabajar y desempeñar actividades comerciales o industriales en todos los países miembros.

En el caso de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMOA), el tratado constitutivo de la Unión prevé la libre circulación de personas dentro de los Estados Miembros y otorga el derecho al ejercicio de una actividad profesional, aunque con numerosas limitaciones. No obstante, no existe ningún acuerdo regional en la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) y en la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC). En esta última región, la negociación de un Protocolo sobre la libre circulación de las personas, inspirado en el modelo de la Unión Europea, ha fracasado debido al rechazo, entre otros, de Sudáfrica y Botsuana.

Bibliografía

- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA): *A Passage to hope, Women and International Migration, State of World Population*, 2006
- GUILLON, Michelle: *La mosaïque des migrations africaines*, Esprit. Agosto-septiembre 2005
- Organización Internacional para las Migraciones (IOM) : *World Development Report*, 2005
- ONU: *Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo, Perfil Regional: el África subsahariana*. 2006
- Unión Africana: *Informe del Grupo de Expertos sobre las Migraciones y el Desarrollo*, 3-5 abril 2006

²⁷ SALL, Babacar: *Migration de travail et protection des droits humains en Afrique (Gabon, Niger, Cameroun, Benin)*. UNESCO: *Informe de los países sobre la ratificación de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Inmigrantes*, noviembre 2005.

Tarjeta de los flujos migratorios en África

Source : site Jeune Afrique 2006

